

N 01



La integridad y el diseño:
Editorial

20



26



28

Sobre la arquitectura en el medio
ambiente en Júcar y Segura
por J.R. Moreno

Diseño en Palma Ciudad
Eduard Nuquers



38



46



54



62



72



80

Deix de Hincapien. L'edifici, Habitat
T. Catalunya - JM. Foto de l'exterior
per J. Ferradas

Centro de Salud. Elche
J.L. Beltrán + A. Álvarez
por A. González Corbiel

Casa de la Juventud. Madrid
A. Fernández García
por A. Cayula

Casa Wafar. Madrid de la Periferia
A. Ullívarri + C. Ullívarri
por J.E. López-Cañal

Habitat Acropolis. Ponte
C. Díaz + M. Simón
por J.R. Moreno

Oficinas Composites en Salud. Añeta
A. Camps Banzo
por J. M. Alberca



88



96



100



102

Montaje en Espinosa de Sevilla
Luis Argente
por L. Fernández-Villaverde

Intervención en Casa de Casas
J. Barrios
por F. Vazado

Escuelas PNP en San Fernando
por J. Barrios

El espacio en la Casa
por J. Barrios



108

Biblioteca pública en venta



124



126



128



130



136

Anta ecología y espacio público
Eduard Nuquers
por J.A. Rodríguez Teus

Cuadros sobre cuadros
Eduard Nuquers
por J. Rodríguez

Guerra de Shopping
Eduard Nuquers
por D. Moreno

Arquitectura radical
por José Miralles

Habitat Acropolis
por J.L. Torre



142



144

Casa de la Juventud. Madrid
por V. Barrios

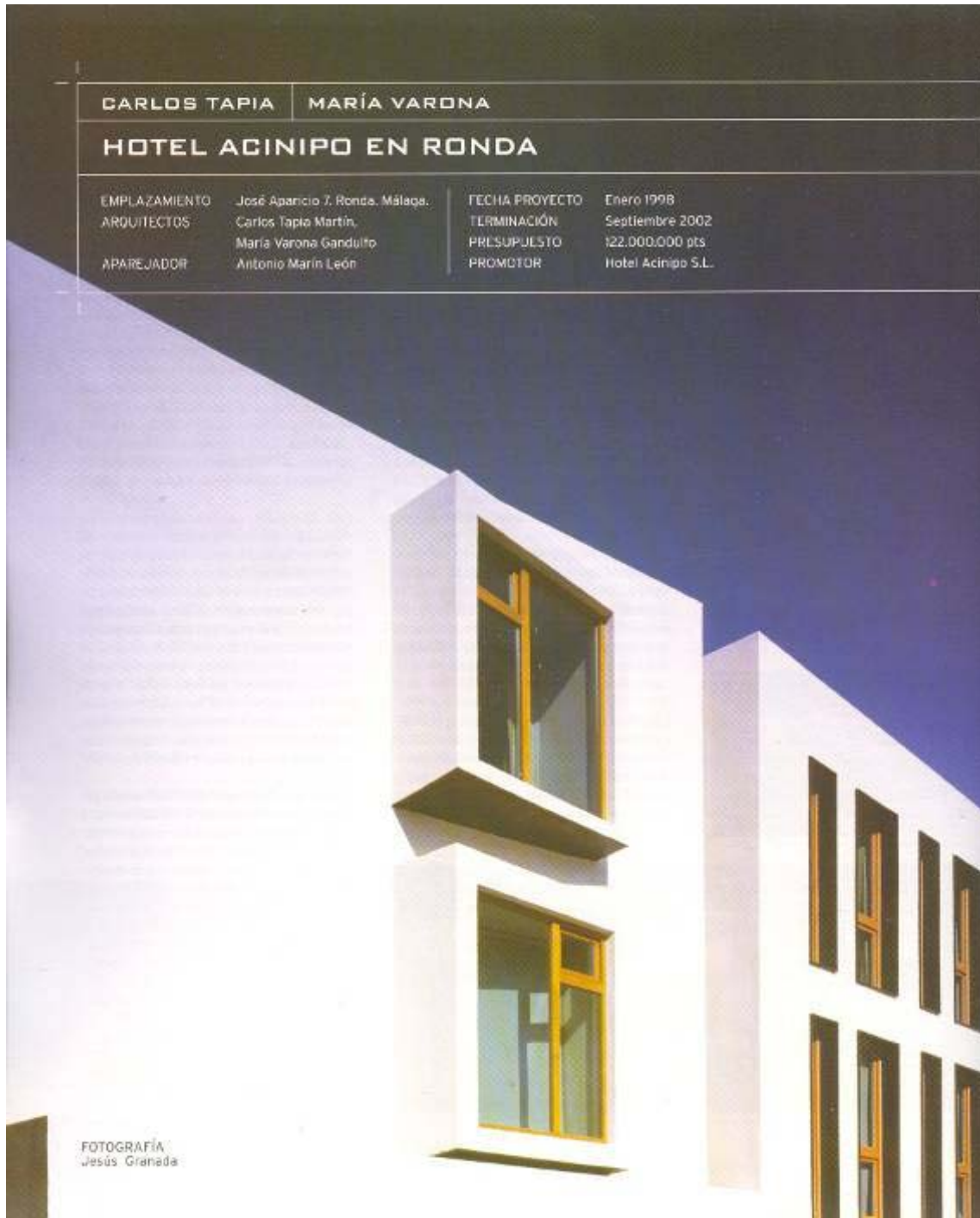
Analysys netter now for ever
por Félix Dupuy

CARLOS TAPIA | MARÍA VARONA

HOTEL ACINIPO EN RONDA

EMPLAZAMIENTO	José Aparicio 7, Ronda, Málaga.	FECHA PROYECTO	Enero 1998
ARQUITECTOS	Carlos Tapia Martín, María Varona Gandulfo	TERMINACIÓN	Septiembre 2002
APAREJADOR	Antonio Marín León	PRESUPUESTO	122.000.000 pts.
		PROMOTOR	Hotel Acinipo S.L.

FOTOGRAFÍA
Jesús Granada





EL SILENCIO DE LA OBRA Y EL LÍMITE DE LA PALABRA

José Ramón Moreno

Sobre las dificultades de la crítica

En el tránsito en el que hoy se ve inmersa la arquitectura contemporánea, la producida en Andalucía parte de una situación que compromete y dificulta su participación en dicho proceso. Las razones que pudieran argumentarse sobre las causas y los desarrollos que nos han llevado a este estado de cosas son ambivalentes, pudiendo ser enjuiciadas como una lógica herencia de momentos anteriores en los que destacó el fuerte protagonismo mediático que ha vivido la arquitectura andaluza o como resultado de las insuficiencias que ella misma ha terminado por generar.

Este hecho no sería preocupante si no fuera por que compromete el juicio que se hace sobre cualquier obra, que desafiando dicha situación, aspire a incorporarse desde sus planteamientos al debate y a las temáticas que caracterizan dicho tránsito y que, de esta manera, dificulta extraordinariamente la necesaria apertura de una arquitectura que colectivamente está en manos de muy pocos arquitectos y/o arquitecturas.

Existen procedimientos sociales por los cuales se podría superar dicha ambivalencia, pero es

evidente que la cultura arquitectónica andaluza ha carecido en las últimas décadas de una práctica reflexiva y de debate donde pudiera incardinarse esta plausible operación. A ello se añade otra circunstancia no menos decisiva, cual es el escaso protagonismo que las instituciones ligadas a la práctica y la enseñanza de la arquitectura han desempeñado ante una articulación cultural, que se presentaba para cualquier observador de aquella arquitectura andaluza que se inaugura en los setenta como el paso siguiente para consolidar la apuesta por una tradición propia y referenciada dentro del debate internacional.

No ha sido así y las actuales circunstancias hacen que cualquier operación de crítica arquitectónica carezca de una mínima base consensuada sobre la que ejercer una valoración de la producción arquitectónica que no pase por la alineación, la identificación o la leudatoria.

Evidentemente la dificultad de tales operaciones parte de lo innecesario de las mismas para unas obras encerradas, la mayoría de las veces, en la certeza y autocomplacencia y, por otra parte, de la falta de interés de una sociedad a

la que no se le ha sabido explicar el alcance y el impacto de esta actividad sobre el medio físico donde vive.

Si, pese a ello, quisiéramos dar un paso adelante y apostar por una crítica arquitectónica, a la que se le encomendaría establecer las referencias sobre las que el colectivo de los agentes implicados en esta práctica social pudieran debatir y valorar el alcance de los obras y los proyectos, nos encontraríamos en medio de una tarea que comprometería, en primer lugar, todas las instituciones sociales a las que hemos aludido antes, que de esta manera se verían implicados en algo más que en el cumplimiento de actividades tan anacrónicas como falta de un mínimo protagonismo vital. Y, en segundo lugar, el mismo funcionamiento de la práctica profesional, que vería transformarse positivamente los procedimientos de encargo, proyección, construcción, habitación y valoración de la misma. Como ya podemos ser ingenuos, sabemos que el alcance de dicha intención se encuentra corporativa y políticamente comprometido y, por lo tanto, sólo contamos en el corto poder de nuestras palabras para mover a una acción tan desconocida como necesaria.

Desde 1996 el equipo de arquitectos formado por María Varona y Carlos Tapia trata de abrirse camino en la disciplina profesional, actividad que Carlos compagina con sus clases en la E.T.S.A. de Sevilla como profesor de Teoría de la Arquitectura.

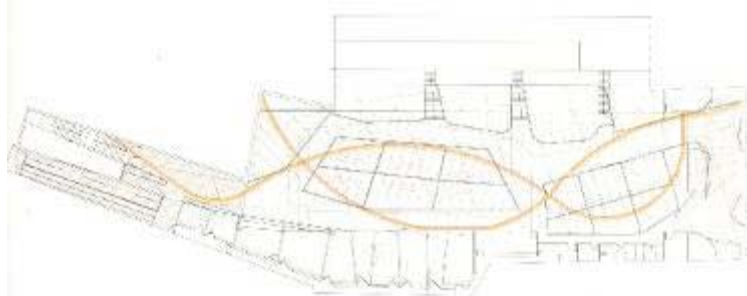
Hasta el Hotel Actinipo en Ronda (2002) no hemos podido vislumbrar el potencial semi-circuito de estos jóvenes arquitectos, que es difícil de entender sin repasar proyectos anteriores en los que ya se aprecian las investigaciones que les han movido a producir un edificio de tal extrañeza dentro del medio arquitectónico andaluz. Proyectos como la Reforma del Mercado de Abastos de Fuentes para su uso como galería comercial (1998) nos sugieren ya una forma diferente de abordar los lugares marcados por el insoslayable peso de lo existente.

En este sentido, el trabajo de Tapia y Varona se ha encaminado a valorar la presencia de lo que han venido siendo las cosas, un trabajo que

sin embargo no renuncia a que éstas se entiendan y aparezcan como una superposición o suma de las intenciones por venir. Afortunadamente, para conseguirlo, no recurren a la tan extendida analogía visual, o a la mimetización a través de superficies o materiales. La intención de estos proyectos es la de desvelar la realidad final. Para ello se valen de pequeñas distorsiones que nos desajustan de una realidad icónica, inmediata y rápidamente identificable, para adentrarnos en el reconocimiento de los objetos, en sí, en su pluralidad.

Todo esto no sería posible sin el conocimiento constructivo que les ha acompañado, y que les permite trabajar desde sus intuiciones en la búsqueda de una forma de arquitectura que les sea propia.

La afinación de la Casa Liñán en Hinojos (en proyecto), flotando sobre una ligera pendiente y placada de maticos y superposiciones, es otro paso más en este entendimiento de la arquitectura. **N**



22. Mercado de Abastos de Fuentes de Fuentes, 1998



21. Proyecto T4 de Casas de Hinojos



23. Casa Liñán